

PEDRO POZAS TERRADOS

LÁGRIMAS al VIENTO

ACCI
Asociación Cultural y Científica Iberoamericana

LÁGRIMAS AL VIENTO

PEDRO POZAS TERRADOS

LÁGRIMAS AL VIENTO



ACCI
Asociación Cultural y Científica Iberoamericana





ACCI ediciones (Asociación cultural y científica iberoamericana) apoya la protección del copyright.
El copyright estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del copyright al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso.

© Obra: LÁGRIMAS AL VIENTO
Primera edición: Noviembre, 2024
© Autor: PEDRO POZAS TERRADOS
ISBN: 978-84-10041-44-8

© Editado por ACCI ediciones // www.acciediciones.com
Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.
C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.
Tlf: 0034 91 3117696 // Email: pedidos@visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del copyright.

PRÓLOGO

Lloremos para regar la Tterra(SIC)[1]

Joaquín Araújo

Todo lo que hacemos nos resulta posible por la Sabiduría anterior a nuestra sabiduría; por la Belleza que precede e inspira todos nuestros intentos de crear algo bello. Por ser contenido vivo del continente VIDA.

Inestimable prodigio si no fuera porque entre esa infinitud de prestaciones y regalos que nos hace la Natura figura también nuestra capacidad para devorarla. Para lo que solemos entrenarnos devorándonos unos a otros con cualquier lelo motivo. No sin antes haber demolido la generosidad que nos precede. Todo lo que no es admiración, es decir vínculo, acaba siendo invasión. Y si algo ha logrado este estilo de vida casi unánime que padecemos es precisamente la monumental indiferencia ante las seis grandes catástrofes y comienzos de colapso que ahora mismo deflagran por todas partes.

Pero de las destrezas de lo antecesor, de lo más antecesor de todo lo directamente vinculado a la Vida, la que me parece cada día más a tener en cuenta es el AGUA. Entre otros muchos motivos porque sabe hacernos sudar y llorar. Es más, no me cuesta nada imaginar que como pensamos, vemos, comemos, bebemos y respiramos gracias al AGUA en poco, o nada, debería extrañarnos el que sea propósito de ella misma el transmutarse, siempre que puede, en lágrimas y gotas de sudor.

No he podido evitar este comentario dado el título de este libro, todo el plegaria, llanto, denuncia pero no menos entreverado de múltiples formas de erguirse frente a tanta devastación como nos atormenta.

Como recordar lo perdido debe hacerse en compañía del arte de escribir, es decir de la POESÍA, lo primero que destacará de estas páginas

1 *Escribo Tterra siempre así, con mayúscula y minúscula al mismo tiempo.
Lo inspiró Jorge Riechman y resulta descomunal acierto al proponernos también con la grafía la obviedad que el pensamiento ecológico propaga de que para todos los seres vivos hay una casa común, el planeta Tierra, donde se aloja el terruño, hábitat particular de cada uno. Imposible sin el hogar compartido. Lo de quitar la vocal i, es una licencia poética, también fácil de aceptar, desde el momento es que así escrito como en latín, italiano o portugués suena mucho mejor que en español.

es que está entreverado de poemas. Casi la otra cara de la moneda de los capítulos que con acumulación de datos, informes y noticias nos acercan a muchas de las líneas de fuego donde se está queriendo acabar con la Belleza del mundo y la dignidad humana. Aquí se nos cuenta que allí donde nadie tiene derecho a nada pues la vida nada vale, viven precisamente los seres vivos del todo inocente y las culturas humanas a las que la CODICIA DE LOS LISTOS no contaminó todavía

Algo que les resulta insignificante a la inmensa mayoría de los acomodados en la comodidad. Es decir a las clases medias y altas de los países depredadores, estos que muy poco devuelven a cambio de casi todo.

De ahí la importancia de las denuncias transparentes, es decir sin lucro político, propio como la que supone este libro y la trayectoria de PEDRO POZAS. Saber lo que pasa nunca es suficiente. Contarlo y compartirlo tampoco. Lo verdaderamente honesto es actuar en la mayor desobediencia posible a los intereses de los ya beneficiados.

Lo ha demostrado muchas veces el autor. Su incorporación a la más necesaria innovación en los campos de la filosofía moral lo demuestra. Esa ética que incluye a los otros seres vivos no humanos, pero tantas veces personas, tiene animados trampolines en proyectos como GRAN SIMIO sostenidos por personas muy humanas como PEDRO.

Este libro no solo descubre devastaciones en los campos de LA NATURA, nos asoma también paralelo destino de muchas culturas aborígenes que son privadas de su continuidad por la triunfante CODICIA DE LOS LISTOS.

Lloramos, en efecto, por este haber convertido la extinción en norma. Lloramos con rabia por el peor racismo que es la indiferencia hacia lo que le pase a los demás. Lloramos, es más, como las palabras de los poemas aquí expuestos, por el incendio perpetuo de las otras culturas, sobre todo la de la NATURA. Reguemos tanta catástrofe con nuestras propias lágrimas de complicidad hacia lo acabándose. Llanto germinal pues del mismo también brotan la BELLA REBELIÓN DE LA FRATERNIDAD.

No son muchos los consuelos pero al menos contamos, de vez en cuando, con libros como LÁGRIMAS AL VIENTO. Gracias PEDRO y QUE LA VIDA TE ATALANTE COMO TÚ HACES CON LA VIDA.

BREVES REFLEXIONES

Jesús González Ruiz
Director conservador de la primera reserva del bisonte europeo en España.

Los humanos somos los responsables de dirigir un planeta, nada menos, somos responsables cada una de las personas que habitamos el planeta de cuidar dirigir y amar al único planeta con vida útil de nuestro sistema solar. Es tan enorme la responsabilidad que tenemos que hemos decidido no ejercerla a cambio de montar una estructura basada en el culto a la riqueza, al dinero y así nos hace ser una sociedad de difícil equilibrio y de carente estructura responsable

Mi amigo Pedro Pozas nos da argumentos en este libro para reflexionar comportamientos, para revisarnos como sociedad responsable, equilibrada, con un potencial impresionante para hacer del planeta un hogar para nuestros hijos y nietos, para nuestros animales, es tan grande y precioso nuestro patrimonio terrenal que no podemos seguir destruyendo nuestra casa por el simple hecho de no custodiarla y respetarla.

Este planeta esta tan bien montado que todos somos necesarios, la cadena trófica debe de ser el eje troncal de la conservación, tenemos que limpiar nuestras mentes de odios y rencores, tenemos que limpiar nuestro planeta reduciendo nuestra ambición de tener.

Cambiar es posible, para cambiar podemos comenzar por respetar a nuestro sistema de producción de Oxígeno, cuidando nuestros mares, nuestros bosques, nuestros animales salvajes, nuestro patrimonio, los que vienen detrás nuestro, también tienen que disfrutar de la belleza de nuestro planeta.

Somos los que somos por que la Naturaleza quiere que seamos, cuando la naturaleza se enfada y esta en ello, somos simplemente muñecos a su merced, seamos justos respetándola y amándola, seamos como los animales, ||SALVAJES||, porque nos debemos a la naturaleza a nuestros instintos.

"En las raras ocasiones en que los esfuerzos que vengo realizando en defensa de los animales salvajes han llegado a fatigarme, me ha bastado pensar que la naturaleza pertenece a los niños para reanudar mi batalla encaminada a la

conservación de la fauna. O entre otras cosas llevar a casa de todos un poco de Naturaleza." (Félix Rodríguez de la Fuente)

Gracias amigo Pedro por dejarme este espacio para, en breves reflexiones ayudar a crear poso por la vida y que tú libro apuntale un cambio hacia un planeta de todos y para todos.

Alberto Vázquez-Figueroa

Escritor e inventor

Mi gran amigo Pedro ha escrito un nuevo libro sobre un tema que conoce mejor que nadie; la naturaleza y la insoportable presión a que la están sometiendo los seres humanos por el odio que se tiene entre sí.

El día que Dios se dio cuenta del desastre que había causado al crear a los hombres se refugió en la más lejana de las galaxias jurándose a sí mismo no volver a intentar una aventura tan absurda.

Su intención era buena, pero si nos observamos fríamente nos vemos obligados a aceptar que somos tan imperfectos que ni a propósito podrían habernos fabricado peor.

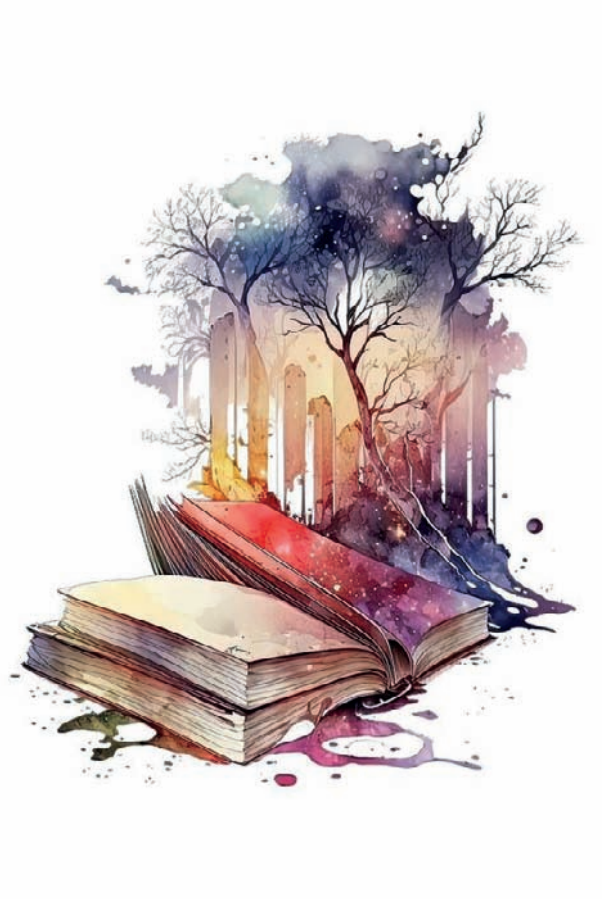
Y como Pedro nunca ha creído que el Creador sea un malvado se limita a aceptar que se equivocó.

-Entre ciertas tribus amazónicas se suele decir: "Si intentas imponer a tu dios por la fuerza, ese dios es falso, puesto que el verdadero no necesita tu violencia para demostrar quién es. Si alabas en exceso a tu dios asegurando que es el único verdadero, ese dios es falso puesto que el verdadero está tan alto que no necesita tus alabanzas. Y sí utilizas las armas para defenderlo le estás ofendiendo porque al hacerlo consideras que no es lo suficientemente fuerte como para defenderse por sí mismo.

Para los nativos de aquellas selvas el concepto de ser supremo está muy por encima de cualquier otra cosa y consideran que las religiones no son más que un invento del demonio porque cuando le expulsaron del Paraíso llegó a la conclusión de que jamás podría volver visto que sus seguidores siempre estarían en minoría. Tras pensárselo mucho llegó a una conclusión; su única esperanza se basaba en dividir las fuerzas enemigas dedicándose a tentar a los hombres, no con el poder, la avaricia o la lujuria, pecados personales que desaparecían en cuanto fallecía el pecador, sino con la promesa de que si adoraban a un dios determinado alcanzarían el paraíso y una supuesta vida eterna.

Con su acción propició el nacimiento de incontables religiones cuya razón de ser no era otra que conseguir que los seres humanos se odiaran y masacraran en nombre de un determinado dios, olvidándose de que el verdadero dios no necesita nombre.

Demasiada gente muere vociferando tras una cruz, una media luna o una estrella de David porque el infame y salvaje pecado del fanatismo religioso es el único que se transmite de generación en generación y afecta por igual a todos los pueblos y todas las razas.



DEDICATORIA

Dedico "Lágrimas al viento", a todos los niños que les han robado la sonrisa y sus ojos se hunden en la tristeza y el dolor. A esos niños, mujeres y ciudadanos en general que están siendo asesinados en Palestina con la complicidad de la comunidad internacional. Por el sufrimiento y muerte de muchos otros en otras guerras silenciosas y no menos cruentas, donde la humanidad pierde el sentido de las palabras y de la razón y se convierte en la brutalidad, el odio, la rabia y las ansias de matar. Por todas esas personas que intentan huir de sus países debido a las guerras, a los gobiernos corruptos, a la represión, al hambre y que mueren en su intento de ser seres libres, bien asesinados, ahogados, abandonados en el desierto o explotados sexualmente y con otros fines macabros. Por un mundo que cada vez es más insensible, donde los gobiernos gobiernan para ellos mismos olvidando el bienestar social, mintiendo a la sociedad con promesas que no cumplen o cambian sus programas electorales haciendo lo contrario de lo prometido. Por el genocidio insensato y criminal de los pueblos indígenas en el mundo, donde el racismo y la violación de sus derechos, son una práctica habitual de gobiernos podridos, cometiendo crímenes de lesa humanidad sin ser juzgados o señalados por la comunidad internacional, siendo responsables directos del asesinato de líderes indígenas o personas comprometidas con ellos o medioambientalistas, sin que sus acciones sean reprochadas y perseguidas a nivel internacional.

Dedico este libro a nuestros hermanos evolutivos, los homínidos no humanos, que sin haber cometido ningún delito, son expuestos al público, a las risas, a la explotación comercial, utilizados como mercancía económica. Mi lucha desde hace décadas es que una ley impida esta práctica, al igual que poner fin a los zoos, que son centros de tortura de especies que sienten y que sin embargo les han robado su cultura, su libertad, su pasión por ser ellos mismos y poder vivir en su hábitat con normalidad. Por los delfines, belugas y orcas que se encuentran encerradas en diminutas piscinas, explotándolas en prácticas circenses, donde el ser humano se divierte viendo realizar saltos impropios de su especie a base de un entrenamiento de pasar hambre. Estas prácticas solo hacen que la dignidad

de nuestra especie llamada Homo sapiens, se caiga de su pedestal y se convierta en el gran depredador de la vida en nuestro planeta.

Dedico este nuevo libro a Leonor, mi amor, mi compañera que ya se marchó hace más de cinco años, buscando su lugar en el universo de las estrellas, desde donde me mira y me alienta a ser como soy, a seguir viviendo la vida con su recuerdo, a soñar con nuestros abrazos y besos, a seguir la senda iluminada con su luz y su aliento hasta que nos encontremos en el más allá, en ese misterio de la otra vida y que ella ya ha conocido.

Dedico este libro a mis hijas Yaiza y Sara, las reinas de mi corazón y a las nuevas princesas de nuestras vidas, Leonor y María, mis nietas que han llegado a la vida con ganas de vivir y por las cuales muchas de las críticas y denuncias que hago en este libro, van dirigidas precisamente a dejarles a las generaciones futuras al menos un lugar igual de cómo nosotros lo hemos podido disfrutar.

Y como no, te lo dedico a ti amigo lector/a, por haber confiado en las lágrimas que lanzo al viento y que deben ser la semilla para cambiar nuestro rumbo hacia la felicidad.



INTRODUCCIÓN

"Lágrimas al viento", es un grito a la desesperación, a la lentitud en la que el ser humano aborda los problemas más acuciantes que afectan la vida de millones de personas en nuestro planeta, pasajeros de una nave que en cualquier momento puede quedarse sin el combustible de la vida y por consiguiente estrellarnos debido a la ineptitud de quien dirige los mandos de nuestro rumbo y diseña en las cartas de navegación, unas líneas erróneas que pueden llevarnos al abismo.

En ningún momento quiero que sean lágrimas que no puedan hacer retroceder nuestra marcha kamikaze, cegándonos en el intento de rediseñar nuestras vidas. Cada lágrima, cada llamada de atención, cada fracaso humano por conseguir una unidad de acción que pueda acabar con las guerras o las diferentes crisis mundiales entre ellas la del clima, es un intento de ver las cosas de otra manera más acorde a nuestro bienestar.

Sabemos ya de sobra, que los recursos de la Tierra no son infinitos, que la escasez conlleva sin remedio a la destrucción de sociedades y por consiguiente, al enfrentamiento fratricida de los seres humanos. Cada vez somos más los que habitamos en este único planeta que nos alberga y protege de las adversidades del espacio exterior. Tenemos los conocimientos suficientes y las herramientas necesarias, para que todos podamos convivir en paz, reutilizando todo aquello que pueda ser reutilizado, obteniendo la energía gratuita del sol y conservando todos los ecosistemas planetarios indispensables para el buen funcionamiento de la maquinaria que hace que nuestro mundo sea un lugar acogedor.

Pero lamentablemente, nos topamos con elementos que intentan frenar por beneficio económico, los avances de la ciencia que son la capa protectora que vela por los intereses de la humanidad. Existen gobiernos, multinacionales, políticos que se resisten a ser verdaderos representantes de quien les ha votado y toman sus sillones y sus beneficios sin que aspiren a tomar decisiones para ese cambio de rumbo que tanto necesitamos. También nosotros somos responsables por dejar de ser activistas de nuestros derechos y convertirnos en personas sin capacidad crítica, tapándonos los oídos para no escuchar, la boca para no hablar y los ojos para no ver. Eso es precisamente lo que quieren que hagamos quienes ostentan el poder. Pero la Tierra es de todos. Lo que hacemos en un lugar concreto

afecta a otros lugares del mundo, rompiendo cadenas y originando desastres que como efecto dominó, no conoce fronteras. Esto es precisamente lo que no entienden los dirigentes que solo buscan abrillantar sus sillones y permanecer en ellos el máximo tiempo, sin que ninguna complicación les haga perder su estatus.

Cómo dice Jesús Linares, Doctor en Física Cuántica, Presidente de la Fundación SUSTENTA y escritor, en su libro "Planeta Titanic", relatando de su experiencia con el pueblo indígena Sami ubicado en el norte de Noruega y de las tres lecciones que ellos le dieron:

"**Uno**, que todo está conectado. Que cada centímetro que ellos pierden de nieve por el calentamiento global, aparece en cualquier otro punto del mundo, por ejemplo en forma de subida del nivel del mar. El cambio climático nos conecta a todos los seres humanos, y a toda la naturaleza bajo sus efectos.

Dos, que debemos despertar a nuestra diosa interior, Beiwe (el espíritu de la naturaleza) para recuperar la cordura. Dejar de tratar a la naturaleza como un recurso y empezar a tratarla como una madre. Debemos sentir la ecología en nuestro interior. Sólo se cuida lo que se ama y sólo se ama lo que se conoce. Invitaríamos a todos a salir al campo para conocer a la naturaleza, para conectar con la verdadera esencia de lo que somos.

Tres, que había que hacerlo no por la naturaleza, no por nuestra supervivencia, ni si quiera porque es lógico y justo. Necesitamos hacerlo para ser felices. Necesitamos hacerlo para reencontrarnos a nosotros mismos. Necesitamos hacerlo para recuperar la dignidad de los pueblos que viven en equilibrio con la naturaleza. Solo en ese momento podremos empezar a llamarnos humanos"

Cada lágrima que lanzo al viento, no sólo es un grito desesperado, sino también una esperanza que puede hacer brillar nuestra senda. Una luz que ilumine esas piedras del camino con las que de forma continuada tropezamos. Es un faro que alumbra nuestra estela y nos advierte de los acantilados en los cuales podemos encallar.

Los pueblos originarios nos dan grandes lecciones de amor. No sólo por la naturaleza, sino también por la resistencia de sus pueblos, por el orgullo de ser guardianes del planeta a pesar de que están siendo exterminados en un genocidio sin precedentes y donde sus líderes son asesinados por alzar la voz de la verdad. Esto es una realidad y refleja de forma continuada, el desprecio y el racismo que las "civilizaciones avanzadas" ostentan contra los pueblos indígenas. En la mayoría de los lugares donde habitan, son un estorbo por parte de las Autoridades y ciudadanos, violando sus derechos humanos, despreciando sus vidas y manteniéndo-

los apartados para destruir su cultura, su lengua, sus sabias palabras, su existencia.

Estas lágrimas dan cabida también a los no humanos, a los grandes simios y otras especies que tienen el mismo derecho que nosotros a vivir en libertad en su hábitat. Debemos tener presente que ellos son seres sintientes como nosotros y tienen vidas propias con sus propios intereses y no tenemos ningún derecho a tenerlos cautivos, a comerciar económicamente con sus vidas, a explotarlos para divertimento. La dignidad del ser humano debe ser superior a cualquier intento de esclavitud de especies diferentes a la nuestra.

Pero también, los versos son protagonistas como siempre de mis obras y están presentes en esas lágrimas que salen de mi alma, pasan por mi corazón y se convierten en grandes amigos del viento que las llevan a lo más alto de las cumbres de nuestros pensamientos, del mar de las ilusiones y de esperanzas perdidas escondidas en el universo de la pasión y del amor.

Y como no, hay un espacio para las voces de mis amigos, de los que con su sabiduría, también van dejando lágrimas al aire y que sus consejos sean una fuente de inspiración, un llamamiento a la cordura, un mensaje que nos haga reflexionar sobre los pasos que debemos dar si queremos avanzar unidos en la cadena de la vida.

Solo espero que este libro sea, un vez más, una flor de gran colorido para adornar el jardín de nuestra casa, de una Tierra que cada vez aclama más su atención y que nos quiere, pero que nos advierte, que sin nosotros, ella seguirá existiendo aunque la hayamos olvidado precipitándonos al abismo.

¿HACÍA DONDE VAMOS?





A LAS PUERTAS DEL INFIERNO

"Hay que reformar el sistema de gobierno mundial, incluida la arquitectura financiera mundial, para acabar con la desigualdad". "El mundo ha cambiado, nuestras instituciones no". "Los gobiernos del mundo están estancados en el tiempo". "Miles de personas perdieron la vida en Derna por unas inundaciones épicas y sin precedentes […] los cadáveres llegan a la costa del mismo Mar Mediterráneo donde los multimillonarios toman el sol en sus súper yates". "En lugar de acabar con la lacra de la guerra, asistimos a un recrudecimiento de los conflictos, golpes de Estado y caos". "La humanidad ha abierto las puertas del infierno". "Se necesita que los líderes mundiales tomen medidas". "Algunas empresas han intentado bloquear la transición hacia la neutralidad del carbono, utilizando su riqueza y su influencia para retrasar, distraer y engañar"

Todas estas declaraciones no han salido de la boca de ningún grupo activista en defensa de la crisis climática, sino del propio Secretario General de las Naciones Unidas Antonio Guterres. Acusa a los gobiernos de estar en el pasado, de no actuar en el presente y no tomar medidas inmediatas para resolver la crisis climática en la que ya estamos recibiendo coletazos con miles de muertos. Hay que cambiar el sistema mundial de una forma radical, inmediata, sin preámbulo y sin demora. No podemos esperar más. Parece que es el único político que está dando la voz de alarma de forma continuada con sus palabras en cada intervención. Pero a los líderes mundiales les entra por un oído y les sale por el otro, sin ser capaces de realizar cambios estructurales a favor de la sociedad mundial.

Esto es un problema de todos. Es inconcebible que se hayan tomado medidas inmediatas a la hora de encerrar a los ciudadanos del mundo en sus casas por un virus que ni siquiera a día de hoy se sabe de dónde vino y no sean capaces de tomar medidas urgentes ante una crisis climática que como estamos viendo, se está cobrando millones de muertos y de desplazados medioambientales, por no tomar los gobiernos las medidas necesarias para evitarlo.

Encima de la mesa se ponen soluciones, como el reconocimiento del "ecocidio" como un crimen internacional y que pueda ser juzgado por la Corte Penal Internacional. Volker Türk, el alto comisionado de la ONU sostuvo que se debe hacer algo para contrarrestar la "impunidad" de la

que actualmente se aprovechan personas y empresas que expolian el medio ambiente. Pero solo se quedan en palabras que al final no se ponen en práctica precisamente por el interés y la presión de multinacionales y políticos que nadan a contracorriente de lo que le está acorriendo a nuestro planeta, nuestra única casa.

Las puertas del infierno las ha abierto, no la humanidad como dice Guterres, sino los políticos y gobiernos que no toman medidas urgentes para paliar la crisis climática, trasladando la culpa en muchas ocasiones al ciudadano, último escalón de esta rocambolesca historia y lavándose las manos mientras quitan el polvo a sus sillones adaptados a sus posaderas.

Nos enfrentamos a una situación de emergencia que ya en 1992, en la cumbre del Planeta en Brasil, se pronosticaba que iba a ocurrir. Pero solo quedó en intenciones vagas que con el tiempo se disiparon y se olvidó en la más profunda ignorancia colectiva.

¿Qué soluciones existen? Mientras que sigamos con el mismo método político mundial, mientras que continuemos agotando los recursos naturales sin el respeto a la naturaleza y a los ecosistemas que mantienen el motor de nuestro planeta, mientras que nos engañemos con los bonos verdes y el negocio de las ventas de carbono, mientras que despreciemos la sabiduría indígena verdaderos protectores de los pulmones de la Tierra, mientras que las multinacionales sean las que dirijan el rumbo de nuestras sociedades y mientras que los conflictos bélicos continúen incrementándose violando los derechos humanos…, no solo habremos permitido abrir las puertas del infierno, sino que entraremos en él en medio de un abismo infernal de destrucción y muerte. Es duro decirlo si, pero tenemos que ser conscientes con lo que nos estamos enfrentando, a lo que nuestros líderes políticos no están llevando, engañando con astucia a los pueblos del mundo.

Y para que solo tengamos una mera muestra de ello y solo en España, Diario.es ha informado recientemente de cómo existe una presión constante de empresas españolas que se gastan más de 22 millones de euros al año en 428 reuniones con eurodiputados, más las que se desconozcan, con la intención de influir en las políticas y decisiones de la Unión Europea. Algo que debería estar totalmente prohibido, ya que en esas reuniones actúan como lobby presionando para que las políticas que se acuerden sean para sus propios intereses. Y la vergüenza de todo esto, es que encima está permitido. Si a ello se suman las numerosas multinacionales que dependen de otros países, nos juntamos con cientos de ellas que influyen en las decisiones políticas. ¿Esto es democracia? ¿Quién manda en el mundo? Es más, estos lobbys cuentan con acreditaciones para acceder a

los locales de la Unión Europea y participar en los intergrupos de la Euro cámara.

Pues bien, esta es la situación caótica con la que nos enfrentamos y de la que depende la historia actual de la humanidad. Mientras todo ello pasa, los políticos se encargan de entretenernos con falsas medidas que solo hace acrecentar aún más la inquietud de nuestro frágil sistema. Desvían nuestros pensamientos al aumento del precio de la luz, del agua, del consumo del gas, penalizando a los vehículos diesel, al aumento de las hipotecas, a la subida de los alimentos por la sequía y los desastres naturales, el aceite…pero ¿en realidad de quién es la culpa? Sin duda de ellos mismos que no toman decisiones efectivas, siendo el ciudadano a quien se le carga con la responsabilidad que ellos no han querido tener a pesar de que les pagamos una buena nómina que sale de nuestros bolsillos.

Estoy con Guterres. Si no se cambia el rumbo de forma inmediata, las puertas del infierno se cerrarán a nuestro paso y habrá crujir de dientes y llanto de inocentes, dolor y gritos buscando una esperanza que hemos dejado olvidada y enterrada en el fango de la verdad.

BANDERAS BLANCAS

Estamos asistiendo de forma inaudita a una serie de declaraciones por parte de altos políticos de la Comisión Europea, que sin embargo no parece preocupar a la sociedad, ni tampoco a los políticos nacionales y eurodiputados ni medios informativos. Algo tan grave dicho en la Comisión Europea por su Presidenta, que traspasa las líneas rojas de la dignidad humana y de la protección ciudadana: "Europa se tiene que preparar para la guerra". Palabras belicistas que parecen haber olvidado los millones de muertos producidos en la II guerra mundial. Y no pasa nada. Y es apoyado por otros dirigentes de países europeos.

Ursula von der Leyen, va más allá de sus propias declaraciones. "No podemos dejar que Rusia gane a Ucrania". Europa debe de aumentar y acelerar su capacidad industrial de defensa. Para que Europa sea soberana, se debe de aumentar el gasto en defensa, no con su dinero claro está, sino con el de los ciudadanos que en su mayoría están en contra de la guerra y que por cierto, no ha existido unas elecciones europeas para elegirla como Presidenta. Por ello, sus declaraciones son solo parte de su estrategia y de los políticos que la han votado, pero no son de ninguna manera el sentir de los ciudadanos de Europa.

Aclara, sin ningún tapujo de sensibilidad humana, que debemos estar preparados para la guerra y es por ello, que sin consentimiento popular, la Unión Europea enviará una fuerte señal al sector privado armamentístico y estimular su capacidad industrial de defensa en los próximos cinco años. Por otro lado, Nadia Calviño presidenta recién nombrada del Banco Europeo de Inversiones ha prometido hacer más y mejor, para impulsar la industria de defensa, haciendo un llamamiento a los Estados miembros para que respalden esta propuesta y que la industria de defensa en Europa necesita acceso al capital.

Es decir, que se acabó el compromiso de la Agenda 2030 que en su objetivo 16, nos habla de promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible. Mientras, las industrias de armamento aceleran sus producciones de pólvora y máquinas de matar frotándose las manos del negocio que siempre ha alimentado a este tipo empresas en el transcurso de la historia de la humanidad.

Ya no existe crisis climática, no hay que reducir los insecticidas que envenenan la comida, por el temor a los movimientos agrarios. La Agenda 2030 es un fracaso y una mentira para la sociedad. Y para aumentar este desastre, los países de la Unión Europea bloquean la ley que exige a las empresas mayor respeto a los derechos humanos y al medio ambiente en sus lugares de explotación o negocio en terceros países.

En respuesta a estas declaraciones por parte de Europa, Rusia responde que su intención no es atacar a Europa, pero que la OTAN manda tropas a Ucrania, las consecuencias serían trágicas y que sus fuerzas estratégicas nucleares se encuentran en plena disposición de combate.

Solo que alguien cometa un error, nos veremos involucrados en una trágica guerra nuclear que todos sabemos cuál será el resultado y en el que nadie ganará.

Todos deberían leer el libro de Ken Follett titulado “Nunca”. Tal vez así, las conciencias se abran y la coherencia vuelva a ser la predominante del ser humano que debe siempre fortalecer la paz y caminar con dignidad. Cualidades que muchos de nuestros políticos parece que han olvidado.

En lugar de luchar en la sede de la Unión Europea por la diplomacia, alimentan el conflicto con declaraciones sin sentido, olvidando las necesidades de los ciudadanos y su bienestar. La única diplomacia que parece tener en mente, se traduce en el envío de armas a los conflictos bélicos para que puedan seguir alimentando el fuego de la guerra y sembrando muerte. Dinero que es de los ciudadanos europeos que sin permiso lo utilizan para destruir, en lugar de construir.

¿Es esta la solución, en lugar de trabajar por la paz y mitigar los conflictos que para eso les pagamos? ¿Qué solución tenemos los ciudadanos? No podemos quedarnos sin contestación a estas absurdas y amenazantes declaraciones por parte de la Unión Europea. Debemos ser capaces de unirnos y gritar ¡basta!, de salir a la calle gritando que no queremos ser partícipes de las decisiones que se van a tomar. Queremos tener un futuro tranquilo de paz para nuestros hijos, nietos y generaciones futuras. Comprender la estupidez de muchos políticos en la Unión Europea y hacerles llegar nuestra disconformidad como lo han hecho las tractoradas que han parado la reducción de insecticidas, en detrimento de la salud de los alimentos.

Si pudiéramos hacer una cadena humana de paz que llegará a Bruselas o simplemente no votando nadie en las próximas elecciones europeas mientras que los posibles eurodiputados firmen su compromiso de no alimentar a las industrias de armamento y trabajar con diplomacia para obtener la Paz, entonces seguramente que nuestra voz llegará fuerte y clara al seno de la Unión Europea.

Hay que actuar ahora, cuando nos están preparando para una futura guerra que no puede descartarse en propias palabras de Úrsula, si no queremos ser protagonistas del libro de Ken Follet, antes de que alguien cometa un error y ya no podamos dar marcha atrás.

Coloquemos en nuestros balcones banderas blancas en respuesta a las declaraciones de la Presidenta de la Comisión Europea. No queremos prepararnos para la guerra, queremos velar por la paz mundial y la estabilidad del mundo, por la armonía y la hermandad entre pueblos. Llevemos en nuestros corazones la empatía y la humildad para un mundo más justo sin que las armas sean la herramienta o la solución a nuestros problemas sociales. Banderas blancas por la paz.

AGENDA 2030. LA GRAN MENTIRA

Lamentablemente, la mayoría de las decisiones que los gobiernos dicen tomar a nivel mundial, solo son movimientos para entretener a los ciudadanos y que veamos en ello que están haciendo algo para combatir lo que ellos mismos han provocado. Han diseñado una serie de puntos y de colores del arco iris muy bonito, con la intención de enmascarar las verdaderas decisiones globales que se toman a espaldas del mundo.

Desde el momento en que se han dejado fuera de la famosa Agenda a los pueblos indígenas, el fracaso es rotundo. Sin ellos el mundo no podrá recuperar la biodiversidad de nuestro planeta.

Si uno lee los 17 objetivos, puede darse cuenta de inmediato que ninguno de ellos se lleva a cabo ni se están realizando las gestiones necesarias para su cumplimiento, al contrario, vamos hacia atrás de una forma descarada y engañosa. Lo vemos en las llamadas COP que sólo sirven para que miles de funcionarios se lo pasen bien, visiten países, se reúnan como una feria mundial donde el folclore y los vinos son esenciales en todo momento y no se llega a ningún acuerdo efectivo por parte de nadie. Millones de euros en sus gastos de viaje, jets privados, numerosos aviones fletados para el evento con la consecuente contaminación y todo pagado por los ciudadanos.

Las deforestaciones continúan de una forma estremecedora, la pobreza aumenta, los conflictos bélicos se disparan ocasionando más pobreza y muertes, las aguas se siguen contaminando con pesticidas empleados en la agricultura intensiva, la salud de las personas se deteriora con una sanidad pública en el colapso, los refugiados que huyen de países en guerra y de dictaduras aumenta. La crisis climática avanza sin ningún control y creen, que poniendo unos colores y dibujos bonitos en los objetivos de la agenda, van a engañarnos. Miles de niños son secuestrados de sus familias para redes de la prostitución. Sólo en México, 21.000 niños desaparecen al año. Un drama descomunal y si lo ampliamos al mundo son millones. Y nadie hace nada. La denuncia realizada por el Director de cine Alejandro Monterverde en su película "Sonido de libertad", ha encontrado numerosos problemas de financiación. Nadie quería. Todo un vacío diciéndole que no iba a triunfar. Sin embargo ha triunfado. Las plataformas más importantes de películas se han negado a que entre en sus repertorios. ¿Por qué?

Estamos muy lejos de la realidad que nos han querido vender de la Agenda 2030 a espaldas de las sociedades mundiales. Pedro Baños, Coronel del ejército español en la reserva, lleva escritos numerosos libros sobre la estrategia de los estados en el control del mundo y la geopolítica. En su último libro "La encrucijada mundial", dedica un capítulo completo a la Agenda 2030: "Entre la utopía y el maxi control social mundial". No tiene desperdicio, ni éste ni todos los capítulos que contiene el libro que además pretende ser un manual del mañana. Entre muchos datos escalofriantes nos dice: "Una última crítica desde el ámbito partidario de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) es la periodista española Laura Olías, quién también señala las incoherencias de la ONU en la Agenda 2030. Los

mismos países que aprueban los ODS, bloquean cualquier mecanismo de control de la evasión fiscal. Según Olías, es incoherente establecer unos ODS que aboguen por la Paz mundial y un mundo sin guerras y a la vez, los países más ricos venden armas a sectores involucrados en conflictos bélicos en las naciones más pobres".

Debemos abrir los ojos y saber lo que los gobiernos están haciendo con nuestro planeta. No debemos permitir que nos engañen de esta forma macabra y que los objetivos de la Agenda se vayan hundiendo cada vez más deprisa en el fango de la inconsciencia política. No se están dando pasos importantes para que tengamos un mundo mejor. Al contrario, el aumento de los conflictos bélicos entre ellos el reciente de Israel y Palestina, nos hacen sumirnos en una inestabilidad peligrosa, en un futuro incierto donde un error puede desembocar en una guerra mundial. ¿Un mundo sin guerras?

Se siguen asesinando a líderes indígenas sin ningún pudor, a defensores del medio ambiente. Se sigue destruyendo nuestro mundo y agotando los recursos naturales de una forma precipitada y sin respeto a nada ni a nadie. La ONU dice muchas palabras buenas, pero los países las ignoran. Son responsables directos de la crisis climática y se escudan en eventos, cumbres y jornadas para distraer la atención de sus verdaderas manos manchadas de sangre.

A los ciudadanos se les limita la entrada en ciudades con sus coches antiguos o de diesel, a pesar de haber pasado el control de la ITV donde se les certifica que no contaminan. ¿Por qué se les obliga a comprar un vehículo nuevo cuando han sido responsables en mantener el suyo en buenas condiciones? ¿Acaso se creen que todos los ciudadanos pueden comprarse un vehículo nuevo con el gran costo que ellos suponen, sin contar la subida de los alimentos, la luz, el gas, los alquilares…? ¿Y el costo en recursos naturales que supone un coche nuevo y encima el uso de baterías para los coches eléctricos que están ocasionando la destrucción de muchos lugares en busca de los minerales esenciales? Pero claro, ellos si pueden seguir viajando en cómodos coches y en aviones privados que contaminan muchísimo más que un diesel con su ITV pasada. Es una gran hipocresía que solo se benefician las grandes multinacionales de venta de coches.

Siento mucho que tengamos esta perspectiva tan caótica y que para algo que teníamos bonito para nuestras sociedades y generaciones futuras, sea sólo una estampa virtual de ilusión, un engaño que es necesario conocer para así poder comprender la verdad.

Es gracioso ver el pin que llevan muchos políticos y que en la próxima COP 28 en Dubai (Arabia Saudí), un país que tiene el 20% de las reservas mundiales conocidas hasta el momento de petróleo, todos lo llevarán en sus solapas. Es un símbolo ya del fracaso institucional mundial.

¿Qué podemos hacer? Nada. Solo al menos conocer la verdad y no ser engañados. Mientras que exista el actual sistema político, nos encaminamos hacia la rotura de la brújula que debería marcar nuestro rumbo. ¿Y quién puede cambiar el sistema? Ellos. Nos encontramos en un bucle donde no hallamos una salida fiable. Algunos dirán que la sociedad, pero no. Por desgracia está muy ocupada por mantenerse a flote en la subida de los precios y todos los problemas que se derivan de ello. Nos mantienen desinformados los medios de comunicación y el poder es capaz de tenernos a raya como se hizo con el Covid, violando los derechos fundamentales de las personas y encerrándonos en nuestras casas convertidas en jaulas.

Pero bueno, al menos tenemos una agenda muy bonita, con unos objetivos maravillosos para que cerrando los ojos, podamos soñar con nuestro futuro robado.

BUSCANDO LA SOMBRA

Nos estamos enfrentando a un verano muy caluroso, con olas de calor extremas y con unas consecuencias graves para nuestra propia salud, con tormentas imprevisibles, en un llamado reventón cálido, con fuertes aires, días sofocantes, que repercute a la salud de las personas. En 2023, murieron 11.000 personas por olas de calor. La crisis climática se hace cada día más evidente y el pasotismo de los representantes públicos para tomar medidas efectivas, es la práctica común, exceptuando unos cuantos que se toman con seriedad lo que se nos viene encima.

Y mientras, como en Mallorca, los nuevos cargos públicos que están tomando posesión tras las elecciones municipales y de las Comunidades, se cargan Consejerías tan importantes como la del Medo Ambiente y la de Igualdad, cuando en realidad deberían ser las más importantes.

Ante esta nueva corriente negacionista que acompañan a los nuevos políticos, los ciudadanos deberían exigir con más ímpetu los programas que apoyen políticas medioambientales y sobre todo para que en las ciudades, donde el calor se hace más ardiente por el asfalto que hace aumentar la temperatura al doble en ausencia de árboles, se debe de incrementar

no solo los refugios climáticos, sino sobre todo aumentar la vegetación en las calles, avenidas, jardines verticales e incluso que en las azoteas existan zonas verdes para mitigar el aumento de la temperatura. Todo ello además acompañado de otras medidas, como el transporte gratuito, limitar el uso de vehículos masivo en las ciudades y ser conscientes a lo que nos vamos a enfrentar a partir de ahora, con efectos meteorológicos adversos, sequías, aumento de las plagas, desaparición de los insectos polinizadores esenciales para la alimentación humana.

Podríamos hablar de muchas más cosas, pero esta vez quiero centrarme en el amigo de la vida, el árbol, que nos da oxígeno para vivir, vida a la vida y es nuestro aliado como refugio climático natural, con su sombra que nos regala frescura cuando el sol abrasa esas horas de alta radiación en las cuales debemos de protegernos.

Cuando paseas por la ciudad y por los pueblos, vemos que debajo de los árboles, la sombra arropa con sus ramas nuestro descanso o ese saludo al vecino, nos cobijamos gratamente junto a nuestro gran amigo, que también es el anfitrión de las aves que descansan bajo su protección.

Quiero con ello dar a entender, el gran valor que tienen los árboles en nuestras calles, que deben ser cuidados y mimados, que se deben de plantar muchos más en todas las avenidas como refugio climático, que son los captadores de CO2 sobrante por lo que además, limpian la contaminación generada por el hombre. Es un gran vecino, un amigo de incalculable valor, es el guardián de las ciudades, el protector de nuestra piel, el paraguas que evita recalentar nuestra piel y el oxígeno de la vida.

Debemos plantearnos otro camino que no sea la de luchar contra la naturaleza misma, ya que es sin duda un suicidio absurdo, un sin sentido que repercutirá a las generaciones futuras y cuyos coletazos ya lo estamos sufriendo.

Los políticos deben abandonar su postureo de cara a la sociedad como el realizado recientemente por la actual Ministra de Medio Ambiente al asistir a unas jornadas de Ministros de Medio Ambiente y de Energía montada en bicicleta en un corto recorrido al lugar de la reunión. Solo las medidas puestas en práctica, son las únicas que demuestran la eficacia para combatir esta crisis climática. Tampoco valen los acuerdos que se quedan en tinta mojada y olvidados como la Agenda 2030 o el llamado acuerdo de París, que lejos de cumplirse ha sido una mentira descomunal, un engaño mundial. Recientemente también se ha aprobado en la Eurocámara la Ley de biodiversidad europea sobre la restauración de la naturaleza con la que se pretende negociar una futura norma con el Consejo de la UE. Como vemos, la lentitud de las instituciones es abusiva y ralentiza

la toma de medidas inmediatas para enfrentarnos a la crisis climática. Entre postureos, negacionistas, pasotismos y acuerdos sin cumplir, nos dirigimos hacía una adversidad de graves consecuencias económicas, sociales y de salud, de magnitud y consecuencias imprevisibles y catastróficas. Y que dejen los políticos de echar la culpa al ciudadano de esta crisis, ocultando que ellos son los únicos responsables ya que se suponen tienen la fuerza de las leyes. Pero claro, también sabemos que muchos de ellos bailan al son de las multinacionales.

Los responsables elegidos por los ciudadanos deben comenzar a tratar la crisis como tal, hacer frente a la emergencia en la que estamos inmersos, admitir el fracaso de la toma de decisiones que no se cumplen, incluir todas las cifras para de esta forma realizar una mejor valoración de la situación a la que nos enfrentamos, atar cabos olvidándose a que sigla de partido pertenece.

Hay un libro que debería ser la biblia de la crisis climática, en el que nos muestra la dura realidad, pero también posibles soluciones inmediatas. Se llama "El libro del clima" y ha sido propuesto por Greta Thunberg que dio una lección al mundo en su lucha activista en contra de la pasividad de los políticos. En él, además de ella, escriben numerosos investigadores y expertos del clima. Un libro además que nos refleja la realidad en todos los frentes que se nos avecina, buscando soluciones que deben ser inmediatas. Un libro sin duda para que en los largos trayectos que realizan los políticos de forma continuada en vehículo y en avión (no así en bicicleta), sea un compañero de lectura para alterar sus conciencias, poner en evidencia sus vergüenzas y alejar de su mano derecha a los que insisten en guiarles por caminos equivocados, cortando los hilos que manejan sus manos y corazones como marionetas al servicio del poder económico y así poder disfrutar con tranquilidad de la sombra del árbol de la vida y de la razón.

CRISIS CLIMÁTICA Y HUMANITARIA

Lamentablemente, ante el cúmulo de acontecimientos derivados de las guerras inútiles y sin sentido pero que acumulan miles de víctimas inocentes, donde los países se empeñan en conseguir sus objetivos geopolíticos por la fuerza en lugar de por la diplomacia; se suma el continuo desprecio por parte de los gobiernos a nuestros ecosistemas necesarios para nuestro planeta. Estamos viviendo un continuo atropello de muer-

tes, ataques, terrorismo, invasiones, desprecio por la vida, avalanchas de migraciones de personas que huyen de sus inestables países causados por la corrupción y la guerra, columnas de refugiados medioambientales… La sociedad mundial se tambalea peligrosamente hacia la inconsciencia, en lugar de unirnos para ser parte de la solución evitando la crisis climática y la crisis política mundial.

Sé que estas palabras son casi repeticiones de muchos otros levantamientos de voz que se extienden a todos los lugares del mundo. Nada queda a salvo de esta crisis humana. Pero tal vez por ello, debemos seguir alentando y pidiendo el cese de hostilidades, una y otra vez, de forma continua, para demostrar nuestro desacuerdo y denunciar que los gobiernos son responsables de los dos jinetes del apocalipsis que cabalgan por todos los senderos de nuestro planeta destruyendo la vida: el climático y el humanitario.

La agenda 2030 se hunde en el polvo del desierto. El Secretario de Naciones Unidas lo ha dicho claro y fuerte: "El cambio climático es una amenaza sin precedentes para la paz, la prosperidad y los Objetivos de Desarrollo Sostenible" ¿Y quién tiene la culpa de que no se cumplan los acuerdos? Desde luego el ciudadano no.

Sin haber comenzado la COP28 donde se debería poner fecha límite para el uso de combustibles fósiles, ya hay países en desacuerdo, incluido el anfitrión Arabia Saudí. Y si se quiere poner fin ¿Cuál será su sustituto? Las baterías de los coches eléctricos originan graves problemas para la extracción de los minerales que necesitan. Han comenzado abrir minas hasta en lugares protegidos con la intención de prepararse para la gran demanda de litio, níquel, manganeso, cobalto. Será imposible que todo el parque automovilístico del mundo utilice baterías eléctricas. ¿Entonces cuál puede ser el combustible del futuro?

El biocombustible del aceite de palma o de soja, son una de las causas principales de la deforestación en África, Asia y latino América. Es impensable y un acodicio, intentar que vehículos puedan circular a base de la destrucción de las selvas, con todo lo que de ello se deriva. Ecologistas en Acción con representantes de activistas de Indonesia, Brasil y Ecuador, están realizando una gira por España en contra del biocombustible. En su nota de prensa denuncian que en 2019, más del 50 % de las importaciones de palma de la UE se destinaron a fabricar este tipo de combustible. Ese mismo año, España se situó a la cabeza de la lista como el mayor importador de aceite de palma procedente de Indonesia y el mayor productor de biocombustibles a base de palma de toda la UE (ya que cuenta con una de las mayores industrias de refinería de aceites vegetales).

¿Cómo puede permitir España que se procese la palma para combustible procedente de la destrucción de las selvas de Indonesia y que origina una violación de los derechos humanos, junto a la presión de las compañías explotadoras del monocultivo de la palma de aceite a los pueblos indígenas que se les expulsa de sus tierras con violencia y el exterminio de especies que se encuentran en peligro de extinción como el orangután? ¿Cómo es posible que se comprometa el gobierno con los objetivos de la Agenda 2030, cuando es cómplice de ecocidio?

Pero aún hay mucho más que se está silenciando de una manera premeditada con el objetivo de no dar a conocer a los responsables de tanta tiranía medioambiental.

Survival International denuncia que Guarda parques del Servicio Forestal de Kenia y del Servicio de Vida Silvestre de Kenia, en colaboración con la policía keniana, están expulsando ilegalmente de sus hogares a hasta 700 Ogiek en nombre de la conservación de la naturaleza. Destruyen las casas de los Ogiek, algunas incluso reducidas a cenizas tras ser quemadas. A otros se les obliga a que ellos mismos destruyan sus casas para así defender que las comunidades se marchan voluntariamente. Y todo ello a pesar de la existencia de dos sentencias que reconocían que el gobierno había violado sus derechos territoriales y reconocía el papel importante de los Ogiek en la conservación y protección del bosque Mau.

Y de esta forma podríamos seguir denunciando las miles de violaciones de los derechos humanos protagonizadas por multinacionales y gobiernos. ¿Alguien puede dudar entonces que la crisis climática y humana seguirá existiendo y cada vez con más virulencia si no existe un cambio radical del sistema político mundial? Pero por desgracia el poder corrompe los pensamientos, atrofia la razón, amputa sistemáticamente la empatía y se retroalimenta con más poder y más ambición.

Greenpeace ha lanzado una solución para reducir el CO2 proponiendo un abono único de transporte que permita a la gente moverse por todos los rincones de nuestro territorio usando todos los medios de transporte público disponibles: buses, trenes, metros, tranvías, ferries, etc y sólo por 1 euro al día, es decir, 30 euros. El informe que ha sido entregado al Gobierno no es una medida a tomar de forma incoherente. Ha sido estudiado por técnicos que han visto la viabilidad técnica y económica en la propuesta. Seguramente, una propuesta más que quedará en la papelera ministerial de las ideas esenciales para poder combatir la crisis climática. Claro, que es una idea que viene de la sociedad civil y no interesa en ser aplicada.

Seguiremos sin duda caminando ciegamente porque unos señores y señoras que tienen el poder en el mundo de cambiar nuestro sistema de vida, se empeñan en malgastar nuestro dinero ciegamente en cumbres, reuniones, eventos, viajes, acuerdos de forma invisible, en guerras, en armamento, en proyectos que no se realizan y fiestas que manchan la dignidad del ser humano.

EL GENOCIDIO DE UN PUEBLO (PALESTINA SUFRE ANTE EL OLVIDO DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL)

Estamos asistiendo en directo y de forma vergonzosa, a un genocidio de un pueblo donde las víctimas son seres inocentes, niños en la flor de la vida, mujeres, hombres ajenos a grupos terroristas, donde se bombardea hospitales, a vehículos de asistencia humanitaria, a ambulancias, a desplazamientos masivos de un lado a otro dejando sin casas a miles de personas que pierden todo, niños temblando de miedo sin comprender que está pasando, un país destruido por la acción de unos terroristas contra Israel y donde la sed de venganza arrasa vidas sembrando dolor, angustia, terror y olvido.

Y mientras, los países europeos y del mundo no hacen nada. Callan. Critican con la boca pequeña, pero no acuerdan tomar sanciones que sin embargo, si lo hicieron con la invasión de Rusia a Ucrania. Estamos asistiendo a un aumento de conflictos donde peligra la paz mundial y donde una vez más, existen intereses geopolíticos que alimentan los intereses bélicos.

Europa calla sin realizar esfuerzos para parar los dos conflictos existentes que más preocupa a la inestabilidad del mundo. Los representantes europeos que no han sido elegidos por la sociedad, alimentan con sus declaraciones el fuego de la beligerancia anunciando sin ningún rubor que Europa debe armarse, ser más fuerte por una posible entrada en guerra y dando incentivos a las empresas de armamento que se frotan las manos ante estas decisiones belicistas.

En Palestina y en numerosos lugares de la Tierra, las bocas de cañones y misiles no dejan de sembrar muerte, olor a pólvora y gritos de angustia sin que nadie haga nada, sin que haya acuerdos diplomáticos para parar

el horrible sufrimiento de pueblos que solo aspiran a vivir en paz y libertad.

¿Qué hacemos la sociedad civil? ¿Cómo podemos parar esta locura que los gobernantes y políticos del mundo miran a otro lado? ¿Por qué ese afán de hacer daño a los demás? ¿Por qué levantar muros contra la libre circulación de los humanos? ¿Por qué permitir que miles de inmigrantes huyendo de guerras, dictaduras y crisis climática que afecta a sus países, encuentren la muerte en el mar o confinados en campos de refugiados? ¿Por qué las violaciones de los derechos humanos a los pueblos originarios? Son tantas las preguntas que las respuestas quedan mudas y sólo las lágrimas pueden borrar nuestra mirada ante tanto sufrimiento. ¿Nos acercamos sin remedio a la caída de nuestra civilización?

Si los gobernantes y su séquito no despiertan, debemos ser nosotros los que de forma pacífica mostremos nuestra indignación. Ya lo he dicho en más de una ocasión. Levantemos nuestras manos blancas buscando a la paloma de la paz y llenemos nuestros balcones con banderas blancas. Es lo único que nos queda.

Se acercan las elecciones europeas y sólo deberíamos votar a quien de forma pública y ante los medios de comunicación, se comprometa a luchar por la paz.

No quiero seguir viendo a niños muertos, heridos, mutilados, tristes sin vida, ojos grandes que no entienden porque los mayores les hacen daño. No quiero seguir viendo casas destruidas, campos de refugiados, pateras de la muerte, misiles de venganza.

Sin duda, estamos asistiendo en directo a la decadencia de nuestra civilización al haber seguido un camino equivocado, donde el capitalismo masivo, el neoliberalismo arrollador, la explotación intensiva de los recursos naturales, han sido grandes columnas que tarde o temprano caerán sembrando un reguero de víctimas hundiendo las cimas de nuestra evolución.

La matanza indiscriminada que se está llevando a cabo en Palestina, en lugar de encontrar a los terroristas que entraron en Israel masacrando a gente inocente en otro acto gravísimo de violación de los derechos humanos, solo genera más odio. No se puede bajo ningún concepto humano y no se puede permitir, que un gobierno, para buscar a terroristas, tenga que destruir todo un país inocente en un genocidio de tremendas consecuencias, arrasando sus casas, jugando con la población civil que se vayan de un lado a otro, no dejando pasar la ayuda humanitaria, permitiendo que el hambre debilite al conjunto de una sociedad.

No hay palabras ni calificativos que puedan justificar lo que todos estamos viviendo en directo. Las imágenes que nos llegan se difuminan en las siguientes noticias de los noticiarios. La insensibilidad es el paso anterior a la indiferencia y de ésta, al olvido, a cerrar los ojos, a sentir el problema lejano y a ser cómplice pasivo de este holocausto que asola en muchas partes del mundo.

Debemos crear una sociedad humanista, responsable, amante de la vida y respetuosa con la naturaleza, un mundo donde la paz sea la finalidad de nuestra existencia, donde el amor sea la bandera de las naciones, donde las fronteras sean líneas invisibles, donde la vida sea el respeto ineludible, donde la esperanza sea el camino de nuestra evolución y donde nuestra huella, sea la felicidad entregada a las generaciones futuras.

Y para ello se necesita a líderes responsables, comprometidos seriamente con la sociedad y que sean la verdadera voz de la sociedad.

No permitamos que con nuestros impuestos, sean utilizados para entregar armas para matar como en la próxima visita del Presidente de Ucrania a España pidiendo ayuda militar. Lo que nuestro presidente debe entregarle, son palomas de la paz y compromiso diplomático para que las guerras se extingan con las manos abiertas.

Votemos con responsabilidad en las elecciones europeas y si ninguno de los que se presentan se compromete por la paz, que nuestros votos sean nulos y de esta forma con el silencio de nuestros votos, las banderas blancas silencien el sonido de los misiles y los gritos bélicos de nuestros políticos. Ellos no pueden decidir a espaldas de quien les pagamos y les mantenemos en sus sillones privilegiados. Tal vez, no sé, de nosotros depende.

GUERRA Y PAZ

Un título sugerente que nos recuerda sin duda a uno de los escritores más famosos del mundo, León Tolstoi. Sin embargo, este título se ha convertido en una realidad vigente y clara, en un peligro ambicioso en la que nos quieren hundir a los europeos para prepararnos a una guerra impulsada por los líderes europeos sumidos en un hipnotismo brutal, que ansían la guerra como única solución del desastre económico globalizado y de los impulsos geopolíticos planificados por los amos del mundo.

La situación es grave y peligrosa si la sociedad no actúa a su debido tiempo para parar este camino bélico que lo único que nos llevará es a

la ruina y la destrucción. Es impensable, que unos políticos gobernantes que son los que tienen que salvaguardar la seguridad de sus ciudadanos, proteger sus intereses y velar por la paz y la amistad entre las naciones, escupan de sus bocas proclamas para la guerra, aumentando sus presupuestos para armamento, realizando declaraciones peligrosas e impensables como la del presidente de Francia Emmanuel Macron gritando que se deben enviar tropas a Ucrania a sabiendas que de hacerlo sería una tercera guerra mundial o la ministra de España, en la que con toda serenidad y tranquilidad declara en una entrevista, que " los ciudadanos españoles no son conscientes de que nos encontramos ante una amenaza total y absoluta de guerra". Y hacen estas declaraciones sin el más mínimo sentimiento de culpabilidad, con desprecio a la paz y desechando la diplomacia y la búsqueda de una Europa estable y de seguridad a sus ciudadanos. Declaraciones por otra parte que se están extendiendo por otros líderes europeos que alimentan ellos mismos la inseguridad de sus países y fomentan los incentivos y compras a las empresas de armamento.

Sin embargo, a pesar de todo ello, la sociedad se encuentra anclada ante un mutismo peligroso que de no actuar masivamente, los líderes guerreros nos llevaran ante un callejón sin salida. Ellos saben perfectamente cómo manipular las informaciones, como falsear datos para que hagan de sus declaraciones un asunto de estado, como ocultar las verdaderas razones de sus objetivos y cómo mantener a la prensa bajo su control y desviando la atención hacia los problemas sociales que más afecta al bienestar social.

Saben perfectamente, que de entrar Europa en guerra contra Rusia, todos perderían. Enfrentarse a una potencia nuclear es un suicidio colectivo. ¿O es que han olvidado las bombas de Nagasaki e Hiroshima? Entre una fuerza nuclear, el mundo dejaría de ser mundo y se convertiría en ceniza radiactiva. Lo saben y a pesar de ello insisten en que nos tenemos que preparar para la guerra. Rusia no nos ha hecho nada a nosotros y son sólo Ucrania y ellos los que tienen que poner fin a ese conflicto y el resto de los países trabajar para conseguir un alto el fuego.

Europa ya ha movido ficha por su Presidenta de la Comisión que también alienta a prepararnos para la guerra contra Rusia, entregar armas a Ucrania destinadas a matar sin que exista un debate de ética y paz para frenar la confrontación. Rusia es el ogro y ¿qué ocurre con Palestina donde se está cometiendo un genocidio al amparo y consentimiento de la Unión Europea? Una vergüenza que todo hombre de paz sabe que se está cometiendo. Los 27 estados miembros de la Unión Europea, tanto de izquierdas como de derechas, están de acuerdo en avanzar hacia una eco-